

LA CÁRCEL INVISIBLE

Escrita por

Elisa Ibáñez

© 2015. Elisa Ibáñez. Madrid

Todos los derechos reservados

El espacio escénico representa el salón de una casa. Pegado a la pared hay un sofá. En el suelo hay una alfombra grande.

En la casa entra el **MAESTRO**, de mediana edad, vestido con botas de lluvia, pantalón de chándal, guantes y una cazadora abrigada. Todo su atuendo está anticuado y viejo. Lleva el pelo despeinado y barba descuidada. Al hombro lleva una pala, y en la mano una piedra de afilar.

El Maestro deja con cuidado la piedra y la pala apoyados en el sofá y se quita la cazadora y las botas pero no los guantes. En los pies lleva calcetines gruesos y bajo la chaqueta una camisa de cuadros y un jersey de pico.

El Maestro deja la ropa sobre el sofá sin muchos miramientos, se sienta y se pone a afilar la pala con sumo cuidado. Limpia el borde con la mano y sigue puliendo con la piedra.

Llaman a la puerta. El Maestro levanta la cabeza y mira con los ojos entornados hacia la puerta. Luego vuelve a echar vaho a la pala y sigue puliéndola.

Vuelven a llamar a la puerta. El Maestro la ignora. Vuelven a llamar a la puerta. El Maestro deja la pala y la piedra sobre el sofá y se levanta. Camina hacia la puerta y abre.

MAESTRO

¿Qué se les ofrece?

En la puerta están **LAGO**, una mujer y **GUTIÉRREZ**, un hombre, ambos de unos treinta años, vestidos de traje, aseados y despersonalizados.

GUTIÉRREZ

Somos policías, ¿podemos pasar?

El Maestro se aparta de la puerta, dejándoles pasar con la mayor de las indiferencias, y se vuelve a sentar en el sofá a pulir la pala.

GUTIÉRREZ (CONT'D)

Gracias, jefe.

Gutiérrez y Lago pasan y cierran la puerta. Gutiérrez aspira por la nariz y se lleva la mano a los ojos como si le molestase la luz.

LAGO

Soy la detective Lago y este es el detective Gutiérrez. Estamos visitando las fincas de la zona por las desapariciones.

Gutiérrez mira a Lago haciendo un gesto de "tú primero" y Lago responde a Gutiérrez con un gesto de "ahora te toca a ti".

Gutiérrez silba como si estuviese impresionado y se lleva la mano a la nariz.

GUTIÉRREZ

(con familiaridad)

¡Vaya, amigo! Menuda finca que tiene ahí fuera. Con los animales y la huerta no debe ni oler el supermercado. Pero claro, todo esto tendrá sus pros y sus contras, ¿no? En invierno esto debe ser más solitario que vivir en el centro de un agujero negro del culo. Y para comer primero hay que matar a los bichos.

Gutiérrez camina hacia a el Maestro y se sienta a su lado en el sofá.

GUTIÉRREZ (CONT'D)

¿Usted qué tal lleva matar a Bambi para comérselo? Tengo curiosidad porque yo me moriría de hambre. ¡Joder, a lo mejor hasta me daba por comer lechuga!... pero usted parece del tipo que disfruta con una buena matanza. Quiero decir, a veces no hay más remedio, ¿no? Hay que sobrevivir. ¿No le parece, amigo?

El Maestro levanta la mirada de la pala enfrentándose a Gutiérrez.

MAESTRO

¿Le he dicho yo que se siente?
Amigo.

Gutiérrez se levanta, pero el Maestro le sigue mirando. Lago se adelanta. Gutiérrez sorbe por la nariz.

LAGO

Disculpe a mi compañero. A veces es un poco brusco.

El Maestro vuelve a pulir la pala y Gutiérrez habla más serio.

GUTIÉRREZ

Mire, jefe. Queremos hacerle algunas preguntas...

Gutiérrez busca la mirada del Maestro, pero este sigue ignorándole.

GUTIÉRREZ (CONT'D)

...así que colabore, ¿de acuerdo?

MAESTRO

Siempre que tú te quedes bien calladito.

Gutiérrez se asombra, mirando a los lados exageradamente como buscando a alguien que no está y se encara con el Maestro, que sigue puliendo la pala.

GUTIÉRREZ

¿Eso me lo estás diciendo a mí? En la zona han desaparecido una docena de personas sin dejar rastro. Cuatro niños incluidos. Podría encerrarte solo por mirarme mal.

El Maestro mira a los ojos a Gutiérrez mientras habla.

MAESTRO

Señora, podría decirle a su mascota que ¡cierre la puta boca mientras hablamos los seres humanos!

GUTIÉRREZ

¡Hijo de puta! Suelta la pala ahora mismo. ¡De rodillas! Estás detenido.

Lago agarra a Gutiérrez por la manga y le aleja del Maestro. El Maestro sonríe con suficiencia y vuelve a limpiar la pala.

LAGO

¿Podemos hablar un segundo?

GUTIÉRREZ

¡¿Qué?! Ayúdame a reducir al sospechoso.

LAGO

¡Por favor, espera!

Lago y Gutiérrez hablan aparte pero Gutiérrez no para de mirar al Maestro y a Lago alternativamente.

GUTIÉRREZ

Hay que pedir refuerzos...

LAGO

Cállate.

GUTIÉRREZ

¡Deja de hablar y ayúdame! ¿Qué problema tienes?

LAGO

Me estás destrozando la investigación.

GUTIÉRREZ

¿Ahora la investigación es tuya?

LAGO

Sí, si te sigues comportando de manera tan poco profesional.

GUTIÉRREZ

Eso es pura mierda...

(susurrando)

Ese tipo se está comportando de forma hostil. Tiene un arma. Esa puta pala está más afilada que un cuchillo de carnicero.

LAGO

Te has metido coca en el coche.

Gutiérrez aspira por la nariz y clava la mirada en el suelo.

GUTIÉRREZ

Necesito un poco de ayuda para soportar este trabajo sin suicidarme. No me culpes por tratar de seguir vivo.

LAGO

Hacerte la víctima no cambia que seas un drogadicto.

GUTIÉRREZ

Drogadicto *funcional*.

LAGO

Eso no existe. Vete al coche.

GUTIÉRREZ

¿Y si te digo que te vayas a la mierda? ¿Qué piensas hacer, Lago?

LAGO

Pienso hablar con el inspector jefe para que te abra un expediente, Gutiérrez. Y que te eche del caso.

GUTIÉRREZ

¡Ah! Ya hemos llegado al quid de la cuestión. Era eso... doña cómeme-el-coño quiere un ascenso, ¿ahora que ya has follado conmigo me dejas en el camino para hacer una carrera de pollas ilustres?

LAGO

Deja de mentir. Es la droga la que habla por tu boca.

GUTIÉRREZ

Escúchame bien: no es momento para brillar en solitario. Las vidas de muchas personas dependen de nosotros. Este tipo podría ser un psicópata. Hay que pedir refuerzos, revisar la finca y precintar sus discos duros.

LAGO

Vete al coche a despejarte de la paranoia si no quieres que pida esos refuerzos para controlarte a ti. Terminaré en unos minutos.

Gutiérrez mira con enfado a Lago.

GUTIÉRREZ

Tómame tu tiempo...

(para sí)

...puta.

(al Maestro)

Tenga cuidado con la pala, jefe. No se vaya a cortar.

Gutiérrez se da la vuelta para salir. Lago le quita la pala al Maestro de las manos y golpea a Gutiérrez en la cabeza.

Gutiérrez cae sin sentido sobre la alfombra.

LAGO

He vuelto lo antes posible. Tenemos que actuar rápido. Creo que la mente-colmena ha despertado por fin de su letargo y éste está infectado.

(pausa)

Maestro, es la guerra para la que me has estado preparando toda la vida.

MAESTRO

Lo sé. Anda siéntate aquí.

El Maestro señala el suelo. Lago deja la pala con cuidado sobre el sillón y se sienta a sus pies.

MAESTRO

Hace más de treinta años de mi última batalla contra esos parásitos y, sin embargo, es una guerra que no termina jamás porque la mente-colmena no cambia. Es primitiva, despiadada y el tiempo no significa nada para ella. Por eso, nosotros, los exterminadores, debemos prevalecer, estar alerta y sobre todo tener un único objetivo en la vida: proteger a los seres humanos. Le has dejado k.o. Pensaba que no eras así de impulsiva, Lago.

Lago está llena de una gran reverencia.

LAGO

Y no lo soy, Maestro. Tú me conoces muy bien y lo sabes. Quería esperar a que tomases una decisión sobre él, pero no he podido.

MAESTRO

Lo necesitamos lúcido, ¿por qué lo has hecho?

LAGO

Porque he llegado a mi límite, Maestro. Si lo tengo cerca no dejo de sentir una corriente eléctrica recorriéndome el cuerpo. Me provoca, me excita, me atrae hacia él como si fuésemos parte de un todo... y al mismo tiempo me provoca náuseas. Ahora mismo noto toda esa excitación hormigueando en mi interior. Tenía que acabar.

MAESTRO

Has hecho bien al traerlo hasta mí.

LAGO

Ha sido más complicado de lo que esperaba. Parece tan humano...

MAESTRO

Siempre parecen humanos, pero son parásitos.

LAGO

Los que han desaparecido también eran como él, ¿verdad?

El Maestro se levanta para evitar la pregunta. Lago se levanta del suelo y se sienta en el sofá.

MAESTRO

¿Cuánto tiempo habéis pasado juntos?

LAGO

Hace una semana que somos compañeros. Cuando supe de las desapariciones en la zona, me ofrecí para este caso y a él me lo asignaron de compañero. Me pareció que la excusa de interrogar a los vecinos sería la mejor manera de traerlo sin levantar sospechas.

MAESTRO

¿Así que no te ha tocado?

LAGO

¿Has escuchado lo que dijo?

El maestro afirma con la cabeza.

LAGO (CONT'D)

Nunca nos acostamos. No te creas nada de lo que salga de su boca. Es un yonki. Ya te he dicho que necesitaba neutralizarle. Con él todo es muy confuso, todavía parece humano.

MAESTRO

Sí, no es lo normal, pero lo he visto antes. El parásito lo está transformando lentamente. Sigue siendo humano en parte y trata de acallar a la mente-colmena con las drogas. Los exterminadores llevamos en nuestros genes la capacidad de sentir ese cambio. Has tenido suerte.

LAGO

Yo sí, pero en los alrededores han desaparecido muchos... Son personas infectadas. Las tienes tú encerradas, ¿verdad? ¿Puedo verlas?

MAESTRO

¡Personas! ¡Eso es terrible! La policía debería buscarlas sin descanso. Aquí no van a encontrar personas. Yo no soy un criminal. Las personas son importantes. Los parásitos, no.

(pausa)

¿Lo dudas?

LAGO

No, claro que no. ¡Deben morir!

MAESTRO

Sí, morir.

(tanteando)

Aunque incluso yo, que vivo para exterminarlos, a veces dudo. Se llama compasión.

LAGO

Claro, compasión...

MAESTRO

Es parte de nuestra humanidad...

LAGO

Sí, Maestro.

MAESTRO

Debes perdonarme... esta lucha nos exprime y ya estoy viejo. Dime otra vez: ¿en qué estabas pensando al golpearle de esa manera?

LAGO

En una muerte compasiva.

MAESTRO

Vamos. Ayúdame.

Lago y el Maestro mueven el cuerpo de Gutiérrez y lo colocan a un lado dejando libre la alfombra. Luego el Maestro y Lago enrollan la alfombra y a medida que se va recogiendo, se va dejando ver una línea en el suelo. Al verla, Lago evita acercarse a ella con exquisito cuidado. Cuando la alfombra está totalmente enrollada, las líneas se han transformado en un cuadrado de aproximadamente un metro cuadrado.

Lago se sienta en el sofá evitando tocar con los pies el cuadrado.

El Maestro cruza la habitación con naturalidad por encima del cuadrado y recoge la pala del sillón para colocarla en el cuello de Lago.

MAESTRO (CONT'D)

Tú ya no eres Lago. ¿Creías que podrías engañarme? Ella nunca se hubiese sentado a mis pies. La eduqué como a una igual. Sin embargo, recuperarla es posible. Entra en la caja.

Lago se levanta. Sus movimientos son poco naturales mientras el Maestro la controla con la pala en alto.

LAGO

(se ríe impersonalmente)

Maestro, sigues vivo porque lo deseamos. Te respetábamos porque debajo de esa pútrida piel eras un luchador poderoso. Pero ya no eres más que carne muerta. Vuelve a nosotros.

MAESTRO

Entra en la caja.

LAGO

Quisiéramos entrar, pero antes entrérganos a los nuestros. Solo así liberaremos a Lago.

MAESTRO

Para mí, Lago está muerta. Y los otros también. Solo estarán vivos si salen de la caja por sus propios medios.

LAGO

No pensarás lo mismo cuando vuelvas a la colmena, Maestro. No te resistas. Te echamos mucho de menos.

Lago se abalanza sobre el Maestro, pero este la para con la pala y la lanza dentro del cuadrado.

LAGO (CONT'D)

Este cuerpo morirá aquí encerrado, pero nosotros no. Estamos en todas partes y queremos que vuelvas con nosotros. Nadie puede pararnos. Ya venimos a por ti.

Lago trata de salir de la caja pero cada vez que trata de cruzar la línea una pared invisible se lo impide.

LAGO (CONT'D)

No eres más que un átomo solitario en el espacio.

El Maestro se acerca a Gutiérrez.

LAGO (CONT'D)

Eso es, Maestro, tócale. Tócale para que entremos en ti. Te proporcionaremos el amor y la compañía que nunca has tenido. Sabes que lo deseas. Te amamos.

El Maestro saca un frasquito de su bolsillo y se lo enseña a Lago.

MAESTRO

No estoy solo.

LAGO

¿Qué haces?

Lago se sienta en el suelo rápidamente y se queda muy quieta.

El Maestro abre el bote debajo de la nariz de Gutiérrez teniendo cuidado de colocar enseguida la pala cerca de su cabeza. Gutiérrez se despierta confuso y se levanta alejándose del Maestro y la pala.

GUTIÉRREZ

¿¡Qué está pasando aquí!?!... ¡Lago!
¿Has pedido refuerzos? ¡Muévete!

LAGO

Me ha drogado. No puedo moverme.
Apenas puedo hablar.

MAESTRO

Ella no es Lago.

LAGO

¡Escucha lo que dice! Tenías razón,
es un psicópata.

Gutiérrez mira desconcertado hacia Lago y luego hacia el Maestro.

MAESTRO

Y tú tampoco eres tú mismo. Lo sabes, ¿verdad? Hay voces en tu cabeza que quieren anularte, diluyen tu voluntad y te ordenan que dejes de pensar.

GUTIÉRREZ

(incrédulo)
¿Cómo sabes...?

MAESTRO

Eres un durmiente. Yo mismo fui uno y sé por lo que estás pasando. Mi droga era el vodka, pero me hubiese tomado aguarrás para silenciar a la colmena.

LAGO

¡Ha oído lo de las drogas! Está intentando confundirte.

Gutiérrez mira a Lago dudoso y luego al Maestro, buscando respuestas.

GUTIÉRREZ

(a Lago)

Puede ser, pero quiero oír lo que tiene que decir.

(al Maestro?)

¿Qué es la colmena? ¿son esas voces? Ya no sé si me drogo para no escucharlas o si las oigo por las drogas... ¿qué me está pasando?

MAESTRO

Te ha infectado un parásito. Eres su huésped y aunque de alguna forma milagrosa luchas contra él, eres muy contagioso. No tienes mucho tiempo. Pronto te perderás entre esas voces.

LAGO

(a Gutiérrez)

¡Escúchame, Gutiérrez! Iba a matarme. Tiene encerrados a los niños en algún lugar de la finca. Hay que salvarlos.

MAESTRO

Os acostasteis nada más conoceros, ¿verdad?

Gutiérrez no reacciona.

MAESTRO (CONT'D)

¿Verdad?

GUTIÉRREZ

Sí... no pude evitarlo. La voces no paraban de gritarme que la hiciese mía. Que la tocase. Decían que la querían. Que era muy importante.

MAESTRO

(a Gutiérrez)

Al tocarla, has infectado a Lago y ahora ya no es nadie. Una hormiga sin conciencia perdida en la mente-colmena. Como te pasará a ti.

LAGO

¡Escúchale! Es un asesino de manual. Nos despersonaliza hasta reducirnos a la nada. Para él no somos más que insectos y nos aplastará sin remordimientos, pero antes quiere ponernos uno contra otro.

GUTIÉRREZ

(al Maestro)

Pero... ¿quién eres tú?

MAESTRO

Soy un simple exterminador.
Mantengo a raya una plaga tan
antigua como la tierra. Por eso
quieren que me una a ellos.

Lago se pone en pie y trata de salir del cuadrado sin lograrlo.

LAGO

(desesperada)

¡Mátale ya! ¡Usa tus manos!

GUTIÉRREZ

Pensé que no podías moverte, Lago.
Si tanto le quieres muerto, ¿por
qué no lo matas tú misma?

Gutiérrez se acerca mucho a la cara de Lago sin cruzar el cuadrado.

GUTIÉRREZ (CONT'D)

Solo tienes que salir de un
cuadrado dibujado en el suelo.

LAGO

(lastimera)

Ayúdame tú... no tengo fuerzas.

MAESTRO

(a Gutiérrez)

Parecen cuatro líneas inofensivas,
pero cuando un huésped entra
dentro, ya no puede salir. Cuando
el parásito se encuentra encerrado
en ese espacio, define su
individualidad frente a la colmena
y enloquece sin remedio. A veces
abandona al huésped y este
sobrevive, pero la mayor parte de
las veces prefiere morir de hambre
dentro de él.

LAGO

¡Es todo mentira! ¿No te das cuenta
de que está jugando con tu mente?
Vamos, sácame de aquí... Recuerda
cuando me susurrabas que me
querías. Sé que era cierto.

GUTIÉRREZ

(a Lago)

No se puede confiar en un
cocainómano.

(MORE)

GUTIÉRREZ (CONT'D)

Siempre dicen lo que quieres oír.

(al Maestro)

¿Qué pasará conmigo? ¿Acabaré como ella?

MAESTRO

Sí, pero no hay tiempo para más explicaciones. Podrías perder tu humanidad en cualquier momento. Ayúdame a mover el sillón y no te acerques a mí.

El Maestro deja la pala en el suelo.

LAGO

(a Gutiérrez)

¿Nos vas a dejar morir?

Gutiérrez y el Maestro agarran el sillón y hacen esfuerzos para moverlo.

GUTIÉRREZ

Cada vez que te acercabas a mí, sentía una corriente eléctrica por todo el cuerpo que me daba ganas de vomitar y ahora ya sé que no era amor. Claro que te voy a dejar morir.

Gutiérrez y el Maestro apartan el sillón y se puede ver otro cuadrado en el suelo. Gutiérrez da un paso atrás.

GUTIÉRREZ (CONT'D)

Espera, ¿qué es eso? Tiene que haber otra forma... Has dicho que no podré salir de ahí, que esa cosa me volverá loco y me matará de hambre.

MAESTRO

Escúchame bien. No tienes por qué entrar. Hay más opciones. Puedes suicidarte, puedes diluirte en la mente colmena o puedes infectar a miles de inocentes. La alternativa es luchar. Ahí dentro. Sabiendo que tienes posibilidades de ganar, como yo. Pero hazlo rápido, antes de que no puedas elegir.

Gutiérrez se acerca al cuadrado vacío y cierra los ojos concentrado en tomar una decisión mientras Lago se ríe. El Maestro lo sigue de cerca.

GUTIÉRREZ

No soporto sus gritos.

LAGO

¡Estúpido! ¿Y después qué?, ¿váis a huir? Ya no hay ningún lugar donde esconderse. Con nosotros nunca estarás solo. Pero él te dejará ahí dentro para que mueras.

El Maestro se acerca hasta Gutiérrez.

MAESTRO

No la escuches. Parecen poderosos, pero no son más que una enfermedad a erradicar. Se les puede vencer.

Gutiérrez abre los ojos.

MAESTRO (CONT'D)

Lucharemos juntos.

Gutiérrez sonríe y su cara es una máscara diabólica sin voluntad. Agarra al Maestro por la cara y le besa el los labios rotundamente. El Maestro no es capaz de reaccionar.

GUTIÉRREZ Y LAGO

Eso nos haría muy felices.

Gutiérrez empuja al Maestro dentro del cuadrado.

El Maestro trata de salir del cuadrado pero no puede.

GUTIÉRREZ Y LAGO (CONT'D)

Te queremos, Maestro. Ya eres uno de los nuestros.